

Esaú - Jacob - Israel

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Nos dice Pablo en II Timoteo 3:16: “Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en justicia.” La palabra “justicia” se describe en la Enciclopedia Británica como “pensamiento correcto.” También se nos dice que hay un cordón triple que no se rompe fácilmente. Está construido como el arca, en tres niveles: el nivel físico aquí, el nivel psicológico y el nivel espiritual.

Esta noche estamos tomando tres personajes de las Escrituras: Esaú, Jacob e Israel. Creo que he roto este cordón - de hecho, estoy convencido de ello, así que me gustaría compartir con ustedes lo que sé de estos niveles. No son personas como nosotros; son estados de conciencia por los cuales pasa el alma inmortal en su camino hacia Dios. Leemos esta historia en el capítulo 25 de Génesis.

No son personas como nosotros; son estados de conciencia por los cuales pasa el alma inmortal en su camino hacia Dios.

Se nos dice que Rebeca no tenía hijos y que ella e Isaac oraron a Dios para que fueran bendecidos con un hijo, y Dios respondió. Eso es lo que se nos dice en toda la Biblia, esta respuesta a la oración por un hijo. En este caso son gemelos. Y el Señor le dijo a ella: “Dos naciones están en tu vientre y dos pueblos nacidos de ti se dividirán; uno será más fuerte que el otro y el mayor servirá al menor.”

Ahora aquí hay una profecía, antes de que los niños nacieran en el mundo, de cuál sobresaldría. Aquí está la predestinación - no se puede interpretar de otra manera. Son traídos al mundo, no han cometido ni bien ni mal, y sin embargo, uno está predestinado a sobresalir. Él es el menor - Jacob, el suplantador - y el primero, Esaú, debe servirle. Pero les digo: estos son estados de conciencia.

O podemos tomarlos en diferentes niveles. Se nos dice en el mismo capítulo de Génesis que el primer hijo que me dieron era rojo por completo, como un animal peludo, así que lo llamaron Esaú. Su otro nombre era Edom - como Adán - escrito de la misma manera [en hebreo], la tierra roja, el ser rojo. Ese es el primero, que ahora debe servir al menor. El segundo salió agarrando con su mano el talón del primero, y fue llamado Jacob, el suplantador.

Se nos dice que el primero era cazador, un hombre de los campos, y el segundo era un joven de piel lisa que vivía en una tienda. Así que en este nivel es el hombre exterior y el hombre interior. No importa cuán sin pelo parezcas, solo coloca una lupa sobre el cuerpo y verás que el cuerpo está completamente cubierto de pelo (puedes llamarlo pelusa, pero es pelo) y lo más externo en este mundo del hombre es el pelo; lo siguiente sería la piel.

El segundo no tiene pelo, entonces, sin pelo - eso es el hombre interior. Poniéndolo ahora en nuestro lenguaje para que tú y yo podamos entenderlo y aplicarlo, el hombre exterior es un hombre de los

sentidos. Estoy en esta habitación ahora mismo y todo parece tan real, más real que cualquier otra cosa en el mundo. Conozco esta habitación por razón de mis órganos corporales.

Mis sentidos lo permiten y mi razón lo dicta. Esto es un hecho; todo esto es real. Hay un hombre interior y es hábil en organizar las cosas para que alcancen los fines deseados, no basado en la evidencia de los sentidos. El hombre interior, estando aquí, podría desear estar en otro lugar y negar la evidencia de mis sentidos, negando la razón, atreverse a asumir que estoy donde me gustaría estar y reorganizar los muebles de mi mente.

En lugar de usar esto para decirme que estoy aquí, uso otros muebles - objetos de mi mente. Aquí los reorganizo y permanezco fiel a ese estado hasta que toma los tonos de la realidad. Y cuando parece ser vívidamente sensorial y abro mis ojos sobre ello, me sorprende encontrar que todavía estoy aquí. Ese es el hombre interior, llamado Jacob, el suplantador - toma el lugar del hombre exterior.

Suplantó a su hermano dos veces. Primero tomó su primogenitura, luego tomó su bendición; así que estos son los dos en conflicto y toda la historia es una de conflicto. Eventualmente, después de innumerables edades, a Jacob se le dará el nombre de Israel, “un hombre según el propio corazón de Dios”. Parece llegar pronto, pero en realidad no. Nadie sabe la longitud de tiempo entre el despertar de estos dos estados de conciencia y el cumplimiento en la forma de Israel.

Pero debes leer la Biblia desde todos los ángulos. Primero Esaú es Edom. En la historia de Job el héroe es un edomita, todos los personajes son edomitas, y toda la obra se desarrolla en Edom. “Edom” significa la “tierra roja”. Se nos dice que el primero en hacerse un nombre por sí mismo al someter a todos los edomitas fue nombrado David. (Léelo en 2 Samuel, 8.

Él es el primer rey de Israel elegido por Jehová. Saúl fue elegido por el pueblo, pero rechazado por Jehová. Aquí está uno, David, elegido por Jehová - el primer rey de Israel. Israel significa “un hombre según mi propio corazón. “He aquí un israelita en verdad, en quien no hay engaño.” Eso es lo que dijo cuando vio a Natanael, y solo los puros de corazón pueden ver a Dios.

“He encontrado a David, un hombre según mi propio corazón, uno que pudo someter al edomita.” Eso viene mucho más allá de esta historia inicial de los padres de los dos muchachos. Está todo en nosotros. Me han dicho, como se les ha dicho a ustedes esta noche, que es posible que yo pueda asumir que soy el hombre que me gustaría ser. Si me atrevo a permanecer fiel a esa suposición y no vacilar en ella - y en la medida en que sea leal a esa suposición - se cristalizará y se convertirá en un hecho.

No necesito apelar a ninguna persona en el mundo para ayudarme. Puedo hacerlo todo por mí mismo si sé de la existencia del Ser en mí que es hábil en organizar las cosas para que conduzca a un fin

deseado. ¿Cómo organizaría los muebles de la mente para alcanzar el fin deseado, sino nombrar primero el fin - el fin es donde comienzo. Mi fin es mi comienzo. Esta es una historia muy simple; es una historia verdadera.

Un hombre - un ingeniero que nunca había ganado veinte mil al año, nunca había ganado más de diez - le dije: “¿Dónde trabajarías si ganaras tus veinte mil?” Él dijo: “He elegido el trabajo - ellos no lo saben, pero el edificio está en la Avenida Madison. Sé exactamente el piso, he subido en el ascensor, me he bajado en el piso y he caminado hacia la oficina.

Sé dónde me sentaría si fuera cierto que trabajo allí; dónde colgaré mi sombrero y cuando me quite el abrigo dónde lo pondré. Sé exactamente qué haré.” Le dije: “Está bien, ahora párate en ese ascensor y sube, mira que se detiene en el piso y baja, camina directamente hacia el lugar, quítate el sombrero y la chaqueta, y simplemente sé natural en el trabajo.”

En dos semanas estaba en ese trabajo ganando veinte mil al año. Viajó por todo el Cercano Oriente ayudando en la construcción de presas y todo tipo de cosas fantásticas que amaba, después de esta última guerra mundial. Un día no se sintió bien, cerró los ojos e hizo su salida de este mundo, pero tuvo cinco años para ejercitar su Jacob. ¿Qué importa cuándo dejemos esta esfera?

Realmente no importa. Antes de su salida descubrió a David, y si hay evidencia de algo, ¿qué importa lo que tú o yo o cualquiera piense o desee sobre ello? Pero él lo demostró y vivió por ello durante cinco años. Puedo multiplicar eso por cientos y cientos del ejercicio de Jacob. Jacob viene en segundo lugar, recuerda esto. El vasto mundo entero, tres mil millones de nosotros, solo conocemos la existencia de Esaú.

Conocemos al hombre, nació en una cierta estructura social, y eso es todo. No tenía apoyo financiero, social, intelectual u otro detrás de él, y la vida es difícil. Eso es Esaú, eso es Edom. Y luego viene esta historia y se le hace consciente de otro que será traído, y ese es Jacob, el suplantador. Y le dices lo que harías si fueras él, y lo intenta, y lo hace, y a menudo, después de haberlo hecho una vez, lo olvida y vuelve a servir a Esaú.

Luego llega ese momento en el tiempo en que alcanza el tercer nivel del arca, el nivel espiritual, y sabe que la cosa es literalmente verdadera en el tercer nivel. Todas estas historias son literalmente verdaderas en el nivel espiritual. Solo en el nivel psicológico [es] algo diferente. Como estoy aquí de pie y asumo que estoy en otro lugar y veo el mundo como lo vería si estuviera físicamente allí, luego abro los ojos para descubrir que no hay diferencia, y me sorprende no estar realmente allí.

He ido a preparar un lugar, habiendo ido a preparar un lugar regresé aquí, pero ahora cruzaré un puente de incidentes, una pequeña serie de eventos, que me llevarán desde donde estoy físicamente

a donde estoy conscientemente. Lo intento de nuevo, y como lo intento y funciona, me estoy dando cuenta de Jacob. ¿Y qué pasa con Esaú? Jacob luchó toda la noche de la oscuridad e ignorancia humana con el mismo Señor, pero no pudo concederle lo que pedía.

Tuvo que cambiar su nombre antes de poder darle lo que pedía. Lo cambió de Jacob, el engañador; porque engañó a su suegro, a su hermano, a su padre, engañó a todos. Pero aunque los engañó, era el elegido de Dios. Me engaño a mí mismo cuando estoy aquí de pie y me persuado de que estoy en otro lugar. Me engaño a mí mismo cuando me persuado de que eres lo que te gustaría ser.

Si olvido lo que me dijiste que eres, y solo pienso en lo que te gustaría ser, y cuando estoy auto-persuadido de que eres tal persona, estoy auto-engañado. Así que, Jacob es el engañador. Entra en la presencia de su padre; no tiene pelo, mientras su hermano está cubierto por completo con pelo rojo. Y con la ayuda de Rebeca, la madre, toma dos cabras, mata a las cabras, toma el pelo, la piel, cubre sus manos y la nuca de su cuello, y se pone la túnica de su hermano para poder engañar al padre cuando entre en la presencia del padre.

El padre dijo: "¿Quién eres?" Dijo: "Soy tu hijo, Esaú." Dijo: "Acércate, no puedo verte, acércate para que pueda sentirte." Así que se acerca y el padre lo siente, y dijo: "Te sientes como Esaú, pero tu voz suena como Jacob." Dijo: "Soy tu hijo Esaú." Persuadió al padre de que era Esaú y el padre le dio la bendición que pertenecía a Esaú. Luego, cuando el padre había actuado completamente, ya no podía retractarse, porque Dios jura por sí mismo y no puede retractarse de su juramento o cambiarlo.

Cuando vio a Esaú venir de la caza para descubrir su traición, dijo: "Está bien nombrado, porque dos veces me ha quitado", me ha suplantado. Así que el padre le dio la bendición a Jacob. Me visto con imágenes reorganizando los muebles de la mente, viéndome a mí mismo y haciéndote verme, como me gustaría ser visto por ti. Cuando te veo en el ojo de mi mente viéndome como me verías si fuera cierto que soy lo que estoy asumiendo que soy, entonces estoy pre-vestido.

Ahora, ¿hasta qué grado puedo engañarme a mí mismo? ¿Hasta qué grado puedo realmente convertirme en todos los personajes y jugar ahora el papel de Isaac y dejarme ser Isaac y creer que lo que estoy haciendo es real y verdadero? ¿Puedo creer en la realidad de ese acto imaginativo? Sí, lo he hecho innumerables veces y funcionó. Siempre que lo hago con persuasión hasta el punto de aceptación, funcionó, y encontré a mi Jacob.

Ahora, hay otro. Tengo que encontrar a Israel. Israel está en el nivel más alto, un hombre según el propio corazón de Dios. ¿Cómo lo encuentras? No hay nada en este mundo que puedas hacer para encontrarlo; se revela. Simplemente sucede, y así es como me sucedió a mí. Una noche vi estas dos criaturas fantásticas; vi a Esaú y es tal como se describe, cubierto desde la coronilla de su cabeza hasta la planta de sus pies con pelo rojo, como un enorme gran simio.

Y aquí, Jacob, en lugar de ser un hombre, Jacob es la hembra más gloriosa que puedas imaginar. Aquí hay un ángel más allá de los ángeles, y aquí está Esaú, esta cosa monstruosa que prospera con la violencia, que prospera con todo lo que es malo en este mundo, viviendo en ello. Y pensé cuando vi a los dos que existían independientemente de mi percepción de ellos.

No sabía que no lo hacían. No sabía que nunca había cortado el cordón umbilical, que son mis hijos. Soy el ser hablado como Rebeca, que dio a luz a ambos, uno, la encarnación de cualquier pensamiento desagradable que haya entretenido. Cada vez que he ejercido mi imaginación sin amor en nombre de otro, simplemente energicé esta criatura desagradable. Cada vez que actué o reaccioné violentamente, alimenté y energicé a Esaú.

Cada vez que he ejercido mi imaginación sin amor en nombre de otro, simplemente energicé esta criatura desagradable.

Y mirando a Esaú, tuve un deseo sin recurrir a nadie para pedir su ayuda o comprometerme en su presencia, y me comprometí a que redimiría a este monstruo aunque me llevara una eternidad. Tal criatura no debería vivir en este mundo y yo, en mi ignorancia, le di vida a este monstruo que se alimentaba y vivía de la violencia. En mi ceguera, él susurraba en mi oído durante las 24 horas del día, sí, incluso en mis sueños y me incitaba a la violencia y me incitaba a reaccionar de manera desagradable.

Entonces vi lo que era. Todavía no sabía en ese momento que él no era independiente de mi percepción de él. Pero dije que lo redimiría. En ese mismo momento en que dije que lo redimiría aunque me tomara una eternidad, descubrí que no era una entidad como tú eres; no era más que una fuerza encarnada. Aquí estaba toda mi energía mal utilizada, malgastada a lo largo de la eternidad, pues esta monstruosa cosa ante mis ojos se derritió y no dejó rastro de haber estado presente; pero al derretirse, toda la energía que encarnaba volvió a mí, regresó a mí que la había dado.

Nunca he sentido tanto poder en mi vida. Todo volvió a mí y esta gloriosa criatura que era la personificación de todos mis actos nobles, mis actos encantadores, mi pensamiento siempre amoroso, cada estado - ella brillaba, y este se derrite ante mis ojos. Así que te digo: te encontrarás con ambos. Están presentes ahora. No puedes verlos en este momento, pero están presentes dondequiera que vayas, pero te hablo de ellos después de que ejercites a Jacob.

Cada vez que te persuades de algo amoroso, algo encantador - aunque la razón en ese momento lo niegue y tus sentidos lo nieguen, todo lo niegue - en la medida en que estés tan persuadido, estás alimentando a esta gloriosa criatura y estás negando alimento a este monstruo. No es su culpa; nosotros le dimos vida. Como dijo el poeta: "Ay, dos almas habitan en tu pecho, una aspira al cielo; la otra se aferra a la tierra."

Dos están alojadas en el pecho de cada ser y eso es parte de la estructura de este mundo. Todos están trayendo al mundo a estos dos y son invisibles hasta ese momento en el tiempo en que luchas contra la prueba de Dios y tu nombre cambia de Jacob a Israel. Entonces sabrás por qué David, el verdadero rey de Israel, fue el primero en hacerse un nombre al ser el primero en someter a los edomitas.

Verás al edomita encarnado en un solo muchacho, y ese ser es un monstruo; su nombre es Esaú. Lo redimirás no a golpes, como te cuentan los historiadores, pues te dicen que él [es decir, David] masacró en una noche a 18,000 edomitas. No, no masacró a 18,000 edomitas como unidades individuales. Conquistó todo Edom, sabiendo que la encarnación de todo era Esaú.

Y cuando derritió todo lo que era Esaú, era un hombre según el propio corazón de Dios. Así que, se nos dice: "He encontrado en David un hombre según mi propio corazón, y él es mío para siempre, él es mi hijo, iré delante de él, seré su padre y él será mi hijo." (Hechos 13:24) Y ese es el que está siendo traído desde el cuerpo; es el único engendrado de Dios, que se convierte, con el tiempo, en el padre de aquel de quien emergió, en Cristo Jesús.

Estás dando a luz a Cristo Jesús, es decir, al padre de David. Y David lo llamará: "Mi padre, mi señor, y la roca de mi salvación" (Salmo 89). Cada ser en el mundo debido a este conflicto dentro de sí mismo está prácticamente moldeando y formando dentro de sí a Cristo Jesús. Pablo nos dice: (Gálatas 4:19) "Mis pequeños hijos, con quienes estoy de nuevo en trabajo de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes".

Y cuando Cristo nazca en ti, es porque viene de un corazón que es el corazón de Dios; y así, "He encontrado en David un hombre según mi propio corazón". Todo el vasto mundo exterior, eso es Edom, eso es Esaú, y la victoria pertenece a Jacob. Está profetizado: "Hay dos naciones dentro de tu vientre, y dos personas nacidas de ti se dividirán, una será más fuerte que la otra y el mayor servirá al menor".

Este es el mayor que viene primero, así que la razón te dice que no puede ser y tus sentidos confirman lo que la razón dicta. Pero la profecía es que la victoria pertenece al menor, pertenece a Jacob, y Jacob es tu habilidad, tu destreza en reorganizar las cosas de manera que determinen o predeterminen un resultado. ¿Cómo me sentiría esta noche si fuera... y tú lo nombras?

¿Qué vería si fuera cierto, entonces lo veo; y cómo me sentiría si fuera cierto, bueno, entonces lo siento? ¿Qué le diría a mis amigos si fuera cierto, entonces lo digo, no audiblemente, pues esto significa en el sentido psicológico? Lo dices internamente, así que hablas contigo mismo internamente como si hablaras externamente. Mantienes estas conversaciones mentales desde la premisa del deseo cumplido, hablas con todos tus amigos en estas premisas, y eso es Jacob.

Pero hazlo con amor. Cuanto más lo hagas con amor, más cerca estarás de encontrarte con Dios en ese exitoso mensaje de descanso. Y así, un día va a suceder. Cuando suceda dirás exactamente lo que él dijo. (Génesis) "He visto a Dios cara a cara y aún mi vida se preserva". Aquí estaba yo en la presencia de Dios y no lo sabía. Esta es la casa del Señor y no lo sabía.

Así que toma la piedra sobre la que durmió esa noche para marcar el lugar de la casa de Dios y la llama Betel, la casa del Señor, la casa de Dios. ¿Y en este sueño a quién vio? Vio el contacto entre el infinito y el hombre finito, porque aquí una escalera descansaba en la tierra y se extendía hasta los cielos y sobre todo estaba Dios; y vio en esa escalera, ascendiendo y descendiendo, a Dios.

La Biblia traduce la palabra Elohim como "ángel". No es ángel, es Elohim. Era Dios subiendo y bajando, y sobre todo estaba el Señor. El Señor le dijo: "Yo soy el Señor, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac". Si lo lees como un documento histórico, Abraham no era su padre, Isaac era su padre. Si lo lees a través de los ojos del espíritu, la voz está diciendo la verdad: Abraham es el padre de todos por encima de ti.

Todos salimos de Abraham. Entonces, aquí estoy yo, el padre, yo, el Señor y Dios de Abraham, tu padre. Ahora vamos al primer versículo del libro de Mateo, que es el libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham, todo saliendo de Abraham. Todas las profecías se le hacen a él. Luego viene lo más complejo de la batalla dentro del hombre.

Ningún evento especial, porque él es el edomita de los edomitas; su nombre es Job. El conflicto dentro de él, y Jehová le habló y dijo: "¿Por qué debería pecar un simple hombre?" y hace tres preguntas muy importantes: "¿Conoces el período de gestación de la cabra montesa? ¿Conoces los hábitos del asno salvaje? ¿Puedes domesticar al buey salvaje?" Lees eso y te preguntas de qué se trata, y qué hermosas imágenes.

En mi visión vi a Cristo como el buey, como el asno salvaje, como la cabra montesa. ¿No fue la cabra montesa el sustituto de Isaac en el sacrificio del pecado del mundo? Y él encontró la cabra montesa. ¿Puedes decirme el período de gestación de la cabra montesa? ¿Cuánto tiempo le llevará a Cristo en el hombre realmente venir a la tierra? ¿Puedes domesticar al buey salvaje?

¿Cuánto tiempo te lleva tomar esa maravillosa imaginación tuya y realmente domesticarla? Todo lo niega, así que te vuelves salvaje en tus reacciones y sigues siendo el buey salvaje. ¿Puedes domesticar la cabra montesa? ¿Conoces los hábitos del asno salvaje? ¿No se nos dice que un hombre estúpido obtendrá entendimiento cuando el potro del asno salvaje sea para un hombre?

¿Y no montó él el asno en el paseo triunfal más grandioso del mundo hacia Jerusalén? Vino cabalgando sobre un asno. No podría hacerlo si aún estuviera salvaje, debía estar controlado, debía estar

domesticado, domado. Entonces, viene cabalgando sobre lo que había domado, su propia maravillosa Imaginación humana. Toma esa Imaginación tuya - que es Dios en el hombre - y no importa cómo parezca ser la apariencia, ¿qué te gustaría que fuera?

Bueno, entonces, vívelo como si así fuera. Créeme, imaginar crea realidad. Todas las cosas son creadas por él. Te digo que he probado a mi propia satisfacción que imaginar crea realidad. Por lo tanto, si lo sé y vivo por ello, he encontrado a él, y yo también puedo cabalgar triunfalmente sobre esta bestia salvaje domesticada. Quieres montarla, pero normalmente, porque el asno salvaje fue dado primero al hombre; y así Cristo en el hombre era salvaje, pero el hombre no lo sabía y comienza con el estado de conciencia llamado Jacob.

| *Te digo que he probado a mi propia satisfacción que imaginar crea realidad.*

Te he contado la historia - espero que la hayas creído. Cada vez que lo intentas, incluso si fallas, Jacob está siendo ejercitado. Pero, ¿puedo decirte? : obviamente no puedes fallar, porque está predestinado. Jacob no puede fallar. Una pista nos es dada sobre quién es él cuando vemos al uno de los doce hijos que más amó. Amó a José más que a todos, porque José era el consuelo de su vejez.

José nació de la mujer que más deseaba, pero en su conflicto tuvo que casarse con Lea. Luego, después de haber servido otros siete años - siete por Lea - fue engañado. Como él había engañado al suegro, el suegro lo engañó. Luego tuvo que servir otros siete años, esta vez para conseguir a Raquel; y de Raquel nacen José y su último, Benjamín. Pero José era su amor, la alegría de su vejez, y José era un soñador.

Escucha las palabras: "He aquí viene el soñador, vendámoslo, matémoslo". No solo podía soñar, podía interpretar sueños, porque esta facultad en el hombre que sueña es la imaginación del hombre, y cualquier intérprete de sueños es la imaginación del hombre. "He aquí viene el soñador, matémoslo". Judá dice: "No", vendámoslo a los ismaelitas mientras la caravana sigue hacia Egipto".

Así lo vendieron, al soñador. Eso es lo que hace todo el mundo en este mundo. Pero el soñador se elevó a las alturas de la riqueza y los salvó en su hambruna. Así, el soñador en el hombre lo salvará - ese es José. Pero qué largo sendero en el tiempo entre el momento en que vendieron al soñador como esclavo al llamado David - que saca a la luz la oscuridad, que saca al edomita, y se hace un nombre de nombres en todo Israel.

Así que Dios dijo de él: "He encontrado un hombre según mi propio corazón". Llegará el día en que probarás cada palabra que te he dicho esta noche. Encontrarás estas almas tal como las he descrito. Encontrarás al Ser más radiante, y sabrás quién es ella. No tiene sentido, pero estos dos no están

separados de ti. Todos están en ti, y en ese momento en el tiempo, parecen estar fuera de ti, pero el cordón umbilical no ha sido cortado.

Verás a los únicos enemigos encarnados. En lugar de perder el tiempo corrigiendo ese error, justo ante tus ojos se derritió, pero no desaparece. Todos los enemigos están ahí para ser cambiados por ti. Y conoces las palabras: "Nada se pierde en toda mi santa montaña". En todas mis andanzas pensé que estaba perdido, y sin embargo nada se perdió - estaba encarnado en una cosa monstruosa.

Pero luego volvió; todo lo que había acusado como enemigo no se había ido ni perdido, regresó. Me causó un sufrimiento espantoso en el intervalo que comenzó a formarse dentro de mí, y entregué todo mi cuerpo y mi vida a mis sentidos, a la pasión basada en esta prenda que era peluda de la cabeza a los pies. Luego comencé a trabajar en algo completamente diferente, un Jacob que era liso de piel que nadie puede ver.

Él era el suplantador. Escuché sobre él, comencé a buscarlo y funcionó; y luego un día vi que no era para siempre un estado invisible. Se convirtió en una realidad concreta. Lo vi, ¡y qué belleza! Y vi a Esaú, pero a un Esaú redimido. Jacob no necesita redención. No te fallará, pero estos son los tres estados a través de los cuales debe pasar el alma inmortal.

Tú lo estás haciendo ahora de todos modos. Todo lo que dijiste dentro de ti se está cumpliendo. Si dices: "No lo creo", está perfectamente bien, ese es tu privilegio, pero eso es padre de cualquier cosa que hiciste a estos dos. Ahora están luchando dentro de tu vientre. Pues mucho antes de que salgan y los veas la lucha está en marcha, porque ella hizo la pregunta: "¿Por qué es así, por qué vivo si esta lucha es tan dentro de mí?"

Entonces la respuesta: él nos dice: "Hay dos naciones" y la guerra está en marcha, y una servirá a la otra. Él dice exactamente cuál hará cuál - el mayor servirá al menor. El que viene primero - Esaú, el mayor - y él sirve al menor. ¿Quién es él? ¿Cuál es el nombre de Jacob? El suplantador. Él mira al mundo y no le gusta. Como esa visión que tuve en la Quinta Avenida.

Mirando un lote vacío diría: "Recuerdo cuando era un lote vacío". Todavía es un lote vacío para mis sentidos exteriores, pero no me interesan mis sentidos exteriores. Construiría una imagen de palabras como desearía que fuera este lote. Diría: "Recuerdo cuando era un lote vacío", y aún para las apariencias exteriores es un lote vacío, pero no para mí ni para aquellos que tuvieron ese sueño llamado.

[15 de junio de 1962] Eso es ejercitar al hombre interior, ejercitar a Jacob. Llegará el día en que Dios, y solo Dios, sabrá. Él ve el corazón tal como él lo desea y tú estás luchando completamente solo con-

tigo mismo. Entonces un día, él ve el corazón, y el corazón es poseído por uno llamado David, "Un hombre según mi propio corazón". De repente ve a David, y David es su único hijo engendrado.

David le revela quién es él: Dios el padre. Todos encontrarán un día a David, un hombre según el corazón de Dios y entonces él te revelará al que has estado buscando a través de toda la eternidad. Tú eres Dios el Padre. PERÍODO DE PREGUNTAS: P. ¿Qué significa: "Vi a Satanás caer como un rayo del cielo"? R. Eso es cuando los discípulos regresaron, glorificando a Dios y contando qué cosas maravillosas habían visto con las enseñanzas a todo tipo de personas, expulsando las cosas desagradables en las personas.

Entonces él se regocijó cuando escuchó las grandes obras realizadas por aquellos a quienes había enseñado y dijo: "Vi el Cielo". Bueno, Satanás es realmente el estado. Satanás es solo la encarnación de la incredulidad. Vio caer todo el conjunto, porque aquí no podrían haber hecho nada a menos que creyeran. "Según tu creencia te será hecho. Tu fe te ha sanado".

Entonces, cuando los setenta regresaron llenos de buenas noticias de lo que habían hecho a través de la enseñanza, vio caer la incredulidad del cielo, pues el cielo está dentro de ti. Por lo tanto, siempre es el estado dentro de ti el que dicta la política - lo que creerás, lo que no creerás. Luego, en ese estado celestial, la incredulidad es expulsada. Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.